

## Capítulo tres

Ben va a ir a El Salvador y necesita saber más sobre el país. Va al lugar más lógico para encontrar información. Va a su computadora para navegar en internet.

A Ben no le parece muy interesante El Salvador. Él va porque necesita un carro. El Salvador es un país pequeño. Es del mismo tamaño que Massachusetts. Es un país pobre. No tiene muchos lugares turísticos. La ciudad más grande del país es San Salvador. San Salvador también es la capital. Lluveve allá mucho durante el verano. San Salvador no tiene Disneylandia.

Ben lee mucho sobre El Salvador. Parece que es un país bonito con montañas bonitas y playas preciosas. Eso no le importa mucho a Ben. A Ben le importa Mindy. A la mamá de Ben le importan las montañas bonitas. A su papá le importan las playas bonitas. A Ben le importa Mindy. También le importan la tele, juegos de video y su computadora.

Una cosa es cierta. La gente de El Salvador necesita la ayuda de Ben. Mucha ayuda. Hace unos meses hubo dos terremotos grandes y fuertes en El Salvador. Muchas personas murieron. En un pueblo se cayeron todas las casas. Las casas se cayeron porque estaban construidas de adobe. En otros pueblos se cayeron la mayoría de las casas. Es muy cierto que la gente de El Salvador necesita la ayuda de Ben. Ellos necesitan la ayuda de muchas personas.

De todas maneras, Ben no quiere ir. No tiene ganas de ir a El Salvador. Quiere pasar el verano en su casa con sus amigos. Quiere jugar al golf y al tenis. Quiere nadar y divertirse. Ben va porque quiere tener su propio carro. Es un sacrificio pero Ben va. Si no va, tiene que manejar el miniván de su madre otro año más. Y Ben no quiere hacer eso.

Dos semanas más tarde, Ben se sube a un avión y se va a El Salvador. Su avión aterriza en el aeropuerto de San Salvador. Ben se siente bien. Cuando sale del avión, un hombre se acerca a Ben. El hombre tiene ojos castaños y pelo negro.

—Hola —le dice el hombre—. Tú eres Ben